Vamos a empezar mal, enseñando mi ombligo (abrir imagen). Varias veces, a lo largo de mi vida, he extraído de forma inesperada, una bola de suciedad del interior de mi ombligo. No fue fácil extraerla, debí insistir y rascar hasta el fondo con mi dedo hasta conseguir arrastrarla hacia afuera. Al sacarla, la puse en la palma de mi mano, y al tocarla con curiosidad y delicadeza se deshizo como polvo. Debo confesar que esto no fue una experiencia desagradable.



(Cerrar imagen).

Mediante una FUERZA (realzo fuerza en mayúsculas), perforar puede leerse como un proceso de penetración, de extracción o como un proceso de desplazamiento. Perforar promueve la conexión entre espacios, la modificación del interior y el exterior de una masa o la extracción y descomposición de ciertas partes de un cuerpo compacto.

Lo cierto es que también las bocas, las orejas, las narices, los órganos sexuales, así como los túneles que conforman las montañas, son entradas y salidas que derivan y conectan a otras entradas y salidas; orgánicas, geológicas y tecnológicas. No somos del todo conscientes de la gran cantidad de perforaciones y cavidades que interconectan nuestro hábitat. (Abrir imágenes).





(Cerrar imágenes).

Para colgar un cuadro en la pared, se requiere previamente hacer una perforación en el muro. Detrás de cada obra colgada en un museo, en una galería o en una casa particular, existe una cavidad que ha sido provocada. Para colgar un piercing en alguna parte del cuerpo se requiere también de una perforación. Entonces, me pregunto: *¿es imprescindible ejercer fuerza para producir belleza?*

Tras la calma del cuadro colgado en la pared se inscribe una microdestrucción que hizo polvo la piedra y el cemento, y tras el aro de oro que luce brillante en una nariz, existe también la historia de una herida con sangre.

Mi voz, en cierto modo también podría entenderse como una perforación en movimiento. El sentido, así como la fuerza que ejerce una broca anclada a un motor dando vueltas sin parar, puede entrar en el cerebro y hacerle agujeros. Esto sería, algo así como perforar el lenguaje.

Un poeta dice lo siguiente mientras excava un pozo; (Abrir imagen).

> ***Parece que es la palabra la que taladra, girando, la tierra oscura, hasta llegar al agua fría.***
> (Ramon Jimenez, 1917, LII)

(Cerrar imagen).

Cuando se dice algo, ese algo entra en la cabeza como la broca entra en la roca. Sin importar el sentido de lo que se exprese, desde ese punto de vista, lo importante aquí seria presentar la comunicación como una agresión (aún y cuando, se taladren palabras de amor). (Abrir imagen).



(Cerrar imagen).

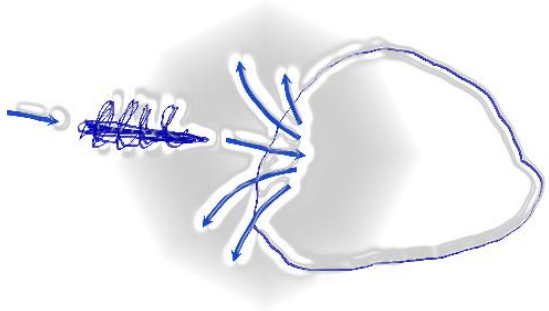
Una de las perforaciones más profundas que existe en la corteza terrestre es un pozo ubicado en la península de Kola (en el ártico ruso) (abrir imagen). Este, se excavó entre 1970 y 1989 y logró alcanzar más de 12.000 metros de profundidad. El objetivo de ese pozo no fue ni la extracción de petróleo ni la extracción de gas, sino la extracción de conocimiento. Perforar para conocer, y tapar, para imaginar.



(Cerrar imagen y reproducir audio "Código Tum", 1' 00'')

Esta composición sonora que acabamos de escuchar se conoce como "Código Tum" y supuestamente, horas o días después de que las personas la escuchen, se puede producir una apertura de puertas entre distintas realidades, posibilitando que se dé un encuentro con seres extraterrestres.

Esto que acaba de suceder, (abrir imagen) inducirnos a todos, sin permiso previo, a un posible contacto inminente con seres de otra galaxia, es por raro que parezca, un ejemplo de cómo intentar hacer un túnel en el espacio-tiempo.



Sin embargo, no siempre se consigue perforar lo que se desea. A veces, los cuerpos o las ideas se resisten a ser penetradas, existen fuerzas e instrumentos de perforación que no logran atravesar, ni extraer, ni transformar.

(Cerrar imagen ).

Ese instante en el que taladramos la pared para colgar un cuadro, introducimos el taco y este acaba colándose dentro del muro. En otras ocasiones, la pared es arenosa y el taco baila y no logra fijarse. Ahí, la operación técnica fracasó. A veces algo se tuerce por su cuenta, otras, somos nosotros quienes interrumpimos la operación. Basta con sacar un cable de una de las cuevitas de este ordenador.

(Desconectar el cable HDMI del ordenador).



Quizá, sean en esos desvíos accidentales, o premeditados, donde la técnica deviene imaginativa.

Ricardo Trigo, 10 de noviembre del 2026
Texto “Imaginación Técnica”, leído en la sesión *Paratext #92*
HANGAR.ORG